

Fueron unas 50 familias y se tomaron las tierras, en carretas, llevando mujeres niños, pollos, chanchos, enseres domésticos y alcanzaron a construir unas 50 ruquitas . Llegaron entonces los carabineros y les dijeron que no tenían ningún título de posesión de estas tierras que mejor se retiraran por las buenas, antes que los desalojaran por la fuerza. Ellos se negaron. Hubo un intento de amenazas y ataques de parte de los carabineros (iban a caballo y armados y ellos tenían armas también pero los mismos dirigentes del partido les aconsejaron no usarlas. Fueron confiscadas sus armas por los carabineros y ellos se retiraron como unas cinco cuabras. Después muchos salieron a buscar "que se les olvidó la sal, la garina, las gallinas, alguna cosa y quedaron mas o menos unos 40 en total. "

Decidieron hacerle frente a los carabineros. El señor terranetiente les mandó a los carabineros cordero y chuicos de vino para que comieran. Ellos se acercaron a hostigarlos y con palos quebraron varios chuicos y les echaron arena a los corderos. Fueron correteados e insultados, pero no pasó de ahí.

Los mineros de Lota aprovechando sus horas libres por sus turnos fueron a respaldarlos, les llevaron víveres y les hablaron para animarlos a no cejar en su intento

También fué un periodista del Siglo, lo que siempre los apoya porque los carabineros no se atreven a atacar. Se produjo entonces una pelea después que estuvieron un tiempo instalados, cada uno en sus sitios, mirandose, en la arena. Los carabineros les echaron los caballos encima y ellos atacaron con palos. Las mujeres son muy valientes y pelean junto con ellos, con palos. Los niños lloraban asustados.

Cuando los carabineros vieron que estaban dispuestos a defenderse se retiraron y ahí quedaron otra vez mirandose de lejos.

Hubo también una acción de otra reducción que se reunió con ellos y atacaron a caballo, Iban con lanzas de madera con puntas de acero, que según explican son muy antiguas, del tiempo de Lautaro y Galvarino.

Los Araucanos tienen su orgullo en que nunca se rindieron. Que los fueron dominando por la religión y el alcohol. Llegaban misioneros, un sacerdote francés por ejemplo, que se instaló en estas tierras, luego se fué, y quedó esa tierra en poder de la Iglesia, administradas por Osandón, el famoso corredor de propiedades.

~~Llegaron~~ Los araucanos ~~eran~~ eran 50 familias que estaban formadas por la reunión de cinco reducciones diferentes (Trauco, Pangué, Ranquilco y otras dos) Ellos avisaron , junto con tomar la tierra a sus parlamentarios y dirigentes. Quienes fueron allá a defenderlos. Por fin se les otorgó el título, aunque no se les dio papeles ,ni nada concreto. Se retiraron la mayoría dejando cinco familias ,cada una de una reducción y ellos se fueron a trabajar sus tierras Allí pasaron ese primer tiempo de la ocupación en duras condiciones, con pocos víveres. Las ruquitas les fueron quemadas también por los carabineros. Pero cuando los araucanos dijeron esto a los parlamentarios, los carabineros lo negaron. Fueron a verlo en el terreno y comprobaron que era así, pero los policías dijeron que habían sido los camperos de Laroulet.

Pasaron dos meses antes que pudieran instalarse en sus tierras Mientras tanto, sobretodo los primeros días estaban cercados por los policías, por eso les era

difícil conseguir los víveres.

Al fin se les otorgó (al cabo de esos dos meses) parcelas de 50 hectareas a cada jefe de familia (pero en realidad se agrupaban varias familias en cada parcela. Para hacer producir estas tierras hay que sembrar pasto y abonar y crear una capa de terreno vegetal. Necesitan préstamos. Para eso han venido ahora a Santiago. Les dan créditos en semillas a un año plazo. Quieren conseguir algo más de la Cora (~~Corporación Agrícola~~) Corporación para Reforma Agraria)

Al dueño se le indemniza. En realidad es el estado a través de la Cora que Reforma Agraria, que compra la tierra a Laroulet. Le pagan 15 % al contado y le dan derecho a talar los bosques que ellos plantaron, por lo tanto tienen un año para seguir trabajando esa tierra, hasta llevarse el producto de forestación.

Hay por el momento disputas que arreglar entre ellos y los chilenos, que eran los inquilinos del fundo que se quedaron ahí, porque también se les dió parcelas que cultivar. Ellos no están afiliados al partido, no están organizados, pero son, dicen los mapuches radicales como el patrón. Los dirigentes del PC piensan que será fácil ganárselos porque no están organizados en realidad, y son radicales por miedo al dueño, o porque no saben que no es esa su convención.

Después de un año y medio están contentos. Están luchando por formar cooperativas de consumo y venta de productos. Por conseguir créditos. Respaldados por la Federación. A eso vienen a Santiago a conversar con Campusano que los orienta.

Estas comunidades viven más avanzadas que las de más al sur. Las mujeres están en mejores condiciones, ya usan vestido, calzan zapatos, muchas están afiliadas al partido como ellos. Tejen en telares. Han conservado tradiciones pero solo una vez al año organizan gallitines. Piensan organizar una fiesta grande para cuando les den efectivamente las parcelas (con papeles) (a la que me invitarán) Comen porotos, papas, y café de vez en cuando, no solo harina y tortillas y mote como los demás. Los niños van a la escuela y quieren solamente hablar en castellano por eso se va perdiendo la tradición. Junto con organizarse política y socialmente se van asimilando al resto de los campesinos y obreros. También por el mestizaje. Pero los dos que me hacen el relato cuando les pregunto si tienen mezcla me dicen: "No, nosotros somos puritos".

Se conserva la trutruca, el cultrún y el cacho de llamada. Pero dicen: "les da vergüenza hacer cuadros folklóricos y presentarse, tocando sus instrumentos o bailando o con sus trajes". Los jóvenes tienden a asimilarse con los chilenos. Campusano me explica que esto se debe a la cercanía del centro minero de Lota donde hay mucha organización política.

Los informantes hablan correcto, con un leve acento y ciertos giros, menos marcado quizá su acento indígena que la acentuación campesina de los chilenos que tienen poco contacto con la ciudad. Usan reloj, visten correctamente. aunque traen sus ponchos. Venían de tomar té en la Cámara. Son sencillos, ambos, hablan sin dificultad, parecen bastante civilizados.